

**DESARROLLO ENDÓGENO
BOLIVARIANO**

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
I. MODELOS DE DESARROLLO	6
1. ¿Qué es un modelo de desarrollo?	7
2. Evolución histórica de los modelos exógenos de desarrollo	8
2.1. El modelo primario exportador de crecimiento hacia fuera	9
2.2. El modelo de sustitución de importaciones	10
2.3. El modelo neoliberal	11
2.4. Efectos de los modelos de desarrollo exógeno	12
3.- Resumen	14
II. EL MODELO DE DESARROLLO ENDÓGENO	15
1. Introducción	16
2. El papel del Estado	17
3. ¿Qué es la Misión Vuelvan Caras?	18
4. ¿Qué es el desarrollo endógeno? ¿Cómo vamos a participar en el desarrollo endógeno?	19
5. ¿Qué es un Núcleo de Desarrollo Endógeno?	20
6. ¿Qué es una red productiva?	21
7. ¿Qué es una cooperativa?	22
8. ¿Qué es una lancera o lancero?	23

PRESENTACIÓN

Esta es una publicación con vocación de continuidad. Traduce el compromiso del Ministerio para la Economía Popular con la estrategia de inducir al público en general en el manejo de conceptos que hoy están en el centro del debate público, pero no siempre son interpretados adecuadamente o comprendidos, y que incluso muchas veces son manipulados para darle un sentido distinto. Con la presente línea editorial seguimos apoyando el proceso continuo de formación sociopolítica del pueblo en general y particularmente de los compatriotas que militan en los diversos frentes de batalla de la Misión Vuelvan Caras, en cuya formación integral apuesta nuestra revolución el logro de una sociedad más justa y feliz.

Para concretar estos propósitos es indispensable abrir y transitar canales de comunicación bidireccionales con los lectores y lectoras potenciales de este material, puesto que los contenidos son y deben seguir siendo construidos colectivamente.

I. MODELOS DE DESARROLLO

1. ¿Qué es un modelo de desarrollo?

Se puede definir un modelo de desarrollo como la forma específica que adquieren las relaciones de producción, la organización económica y las políticas estatales en un momento determinado. Hasta el presente, el desarrollo se ha entendido como un incremento permanente en la producción de riqueza, sin referencia alguna a la equidad o inequidad de su distribución. En algún momento del siglo XX, se asumió tácitamente que el desarrollo constituía un bien en sí mismo y se llegó a creer que el solo incremento¹ del producto económico satisfaría de algún modo las carencias de la población.

Este concepto –que no resistiría la menor crítica- adjudica a la economía un carácter de ciencia positiva y en consecuencia autónoma e irresponsable de las necesidades concretas de la persona humana en comunidad. Y tal idea, por demás perversa, se sostiene gracias a la capacidad que los poseedores y poseedoras han tenido siempre para crear consenso entre los desposeídos y desposeídas, alrededor de la creencia de que los fenómenos económicos son similares a los fenómenos naturales, y hacerles creer en consecuencia que si hay pobres y ricos no se debe a la acción u omisión de los seres humanos, sino que sólo se trata de un accidente tan fortuito o tan irremediable como la Ley de la gravedad².

¹ La teoría de la dependencia plantea que “no existe posibilidad de desarrollo capitalista autónomo” en los países de América Latina (Vania Bambirra, *Teoría de la Dependencia: Una Anticrítica*, México, ERA, 1978, p. 18)

² Hasta bien entrado el siglo XVIII, la Economía no era considerada una ciencia ni tenía carácter normativo. Pero en 1758, François Quesnay la describe con carácter de ciencia en la Enciclopedia de Diderot. Influenciado por las Leyes de la Física de “Newton”, Quesnay postuló ciertas leyes de la Economía (Tableau économique) y puesto que para el dichas leyes eran independientes de la voluntad de las personas, llegó a la conclusión de que los fenómenos económicos debían de ser abandonados a su libre evolución sin intervención del Estado (Laissez-faire). Quesnay y sus discípulos (Turgot, Dupont, etc.) se conocen en la historia de la Economía como “Los Fisiócratas” y tuvieron una enorme influencia en Adam Smith, fundador del liberalismo económico.

Como mostraremos más adelante, este carácter preponderante³ e irresponsable de la economía, en el marco de una sociedad jerárquica como la nuestra, sólo ha beneficiado a los estratos superiores de la misma. Que dicho sea de paso, son los estratos sociales que siempre han impuesto cualquier modelo de desarrollo conocido hasta hoy.

Un modelo de desarrollo, después de enunciado va evolucionando en el tiempo, pero conserva sus mecanismos esenciales y sobre todo,

conserva y amplía la generación de beneficios para quienes lo cultivan. Debe ser suficientemente flexible para sobrevivir asimilando las modificaciones que el devenir histórico le vaya imponiendo.

En el marco del proceso de formación y consolidación del sistema mundo capitalista⁴, que se inicia en Europa durante la Baja Edad Media, la inclusión de América Latina en la división internacional del trabajo, puede explicarse mediante la sucesión de tres modelos económicos simplificados⁵:

- Modelo primario exportador, de crecimiento hacia fuera⁶
- Modelo de la sustitución de importaciones
- Modelo neoliberal.

Estos modelos, por encima de las peculiaridades que los definen y diferencian entre sí, comparten un carácter que denominamos exógeno⁷, en tanto que nos fueron impuestos desde fuera y para el exclusivo beneficio de las sucesivas poten-

4 El Capitalismo, como conjunto de relaciones de producción, surgió en Europa entre los siglos XIII y XIV, pero sólo en el siglo XIX lo que Emmanuel Wallerstein la ha denominado "Sistema mundo capitalista" adquiere hegemonía política y realiza una expansión universal ya iniciada con la invasión del Continente Americano.

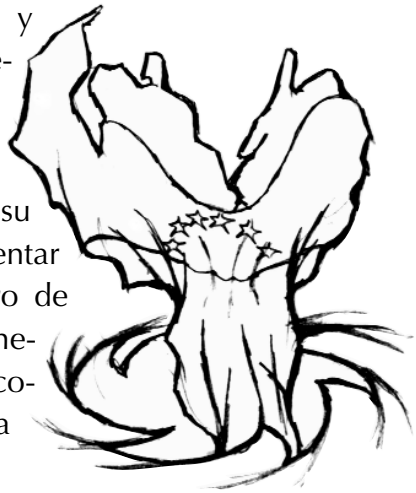
5 Estos modelos fueron elaborados y propuestos por primera vez en 1964, por el economista brasileño Celso Furtado: "Para facilitar el estudio de estos problemas (se refiere a la industrialización de América Latina) elaboré una serie de modelos simplificados relacionados con la estructura de una economía tradicional".-Celso Furtado, Los Vientos del Cambio, p.32, Fondo de Cultura Económica, México, 1990

6 El crecimiento hacia fuera es un concepto elaborado por el economista argentino Raúl Prebisch

7 Aunque mas adelante se hacen algunas precisiones mayores, por ahora basta con indicar que para los fines de este documento, "exógeno" es todo aquello que nace, surge, se genera, se construye, etc., fuera de nuestro ámbito de identificación que según sea el caso puede ser Venezuela, nuestra región, nuestra comunidad e incluso nuestro hogar. Es exógeno todo lo que por fuerza o de buen grado, se incorpora a nuestra vida y la de quienes en un momento dado la comparten con nosotros, procedente del exterior.

cias dominantes (España, Inglaterra,⁸ Francia y Estados Unidos), y sus capataces cipayos⁹, pertenecientes siempre a la oligarquía criolla.

El carácter exógeno de los tres modelos ha persistido en Venezuela desde el momento mismo de su formación como estado nación y se empieza a intentar la supresión de ese carácter exógeno, en febrero de 2003, cuando la resistencia heroica del pueblo venezolano y su fuerza armada, derrotaron el paro cínico-golpista de la oligarquía criolla y recuperaron para Venezuela el usufructo de su petróleo.



2. Evolución histórica de los modelos exógenos de desarrollo

Venezuela ha sido hasta ahora un país capitalista neocolonial y por lo tanto dependiente. Desde el momento de la invasión europea en el siglo XVI hasta hoy, la economía estuvo sometida a los vaivenes de la economía internacional y los dictados de las potencias económicas de turno. Este saqueo permanente de las riquezas naturales y la fuerza de trabajo de las venezolanas y los venezolanos, se ha instrumentalizado a través de los modelos económicos enlistados arriba y con ellos hemos sido insertados, siempre de manera impuesta, en la división internacional del trabajo.

La conjunción de estos modelos, consolidó una sociedad altamente desigual, con un limitado desarrollado de sectores medios, en la que la élite oligárquica ligada al sector externo de la economía que ejerce todavía su dominio despótico sobre la gran mayoría de la población, que sobrevive sin percibir los beneficios econó-

⁸ Se denominaban cipayos los soldados indígenas del Ejército británico en la India. Haciendo una metáfora, la palabra cipayo ha cobrado en el mundo entero un carácter peyorativo y nosotros la usamos para señalar a todo aquel que habiendo nacido en Venezuela, comete la sucia indignidad de servir conscientemente a los intereses extranjeros en perjuicio de su propia patria. Por lo menos los cipayos hindúes se revelaron contra los ingleses entre 1857 y 1859, pero de nuestros oligarcas no podemos esperar tanto.

⁹ Se entiende por oligarquía, en ciencia política, la forma de gobierno en que el poder supremo está en manos de unas pocas personas. Los escritores políticos de la antigua Grecia emplearon el término para designar una forma degenerada de aristocracia. En una oligarquía, el gobierno está controlado por una facción que actúa según su propio interés sin tener en cuenta el bienestar del pueblo.

micos y sociales de los sucesivos modelos económicos dominantes.

Por otra parte, todos los modelos propuestos, al compartir el carácter exógeno, han procurado la debilidad económica relativa del país, respecto a la evolución global de la economía capitalista, desarrollándose lo que algunos especialistas han denominado “círculo virtuoso del atrasado”.

La dependencia no solamente ha sido de carácter económico. Por el contrario, la creciente divergencia entre los patrones de producción y los de consumo, ha propiciado la “dependencia cultural”¹⁰.

2.1.El Modelo exportador de crecimiento hacia fuera

Desde los albores del siglo XVI hasta nuestros días, Venezuela, al igual que el resto de América Latina, se relaciona con el capitalismo internacional a través de la exportación de productos primarios (de origen agrícola o minero) y las ganancias que esos productos generan, se acumularon siempre en los centros económicos mundiales¹¹. Estamos hablando de una estructura productiva destinada a proveer de materias primas a los mercados internacionales y no al mercado interno, ni a las necesidades de la población nacional. En el caso de Venezuela, puede decirse que desde el siglo XVI y hasta el presente se mantiene consistentemente este patrón, y sólo cambia la importancia y diversidad de los rubros exportados: a la producción de añil, cacao tabaco y cueros de res durante la dominación española, se añade el café en el siglo XIX. Pero en el siglo XX cesan las exportaciones agrícolas a favor de la explotación de hidrocarburos y otros productos mineros, con lo que sólo se profundiza y arraiga la dependencia hacia las naciones dominantes (Estados Unidos de América y Europa, fundamentalmente). No obstante, se acepta comúnmente que el modelo exportador de crecimiento hacia fuera se empieza a estructurar en Venezuela a partir de nuestra consolidación política como estado nación, puesto que es a partir de este momento cuando el modelo se sostiene sobre la intermediación de oligarquías criollas que derivan su

¹⁰ “El productor de azúcar o de café de comienzos del siglo XX podía continuar adoptando técnicas productivas similares a las de la época de sus abuelos, pero sus pautas de consumo eran las de la época del automóvil y la telegrafía sin hilos”. Celso Furtado, *Los Vientos del Cambio*, p.35, Fondo de Cultura Económica, México, 1990

El carácter depredador de este patrón económico, se hace especialmente claro cuando observamos la estructura monopólica del comercio español durante la colonia (Consulado de Comerciantes de Sevilla), o el control británico de las principales aduanas de América Latina desde los primeros años del siglo XIX, cuando por algún curioso motivo se nos empezó a decir que ya éramos independientes.

riqueza y poder de su papel lacayo.

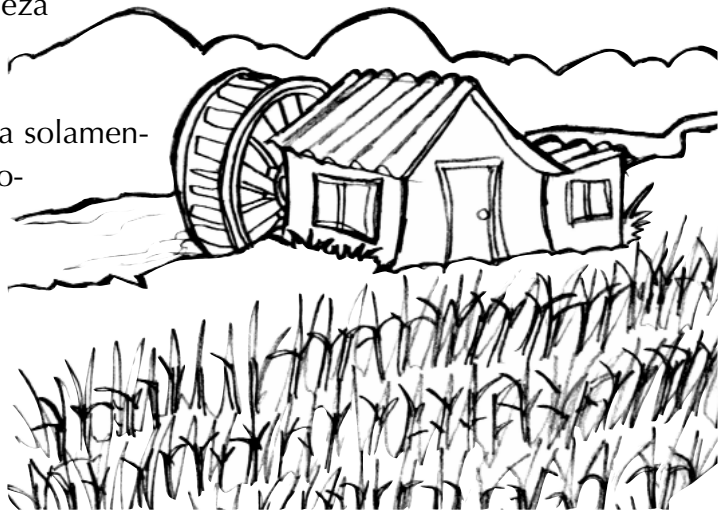
La dependencia que este modelo económico implica para Venezuela, se expresa en los siguientes aspectos:

1. La producción nacional responde a las necesidades de los centros económicos mundiales, y no a las de nuestro país. Esto se logra porque las grandes decisiones económicas las imponen siempre los países capitalistas centrales (Inglaterra, Francia y EE.UU. en forma sucesiva).

2. El sector exportador (comerciantes, banqueras y banqueros) se desarrolla ampliamente en lo económico, y con el triunfo del Liberalismo Amarillo

a partir del Tratado de Coche, ejercerá su hegemonía política hasta 1899 causando el estancamiento del sistema productivo (Agricultura, Ganadería, Artesanías, etc.).

3.- La apropiación de la riqueza nacional, por parte de los centros del capitalismo metropolitano¹², no se expresa solamente en la depredación del territorio sino también y fundamentalmente, en la explotación de la fuerza de trabajo bajo todas las formas posibles del trabajo obligado para el mercado, (esclavitud, peonaje, aparcería y finalmente proletarización).

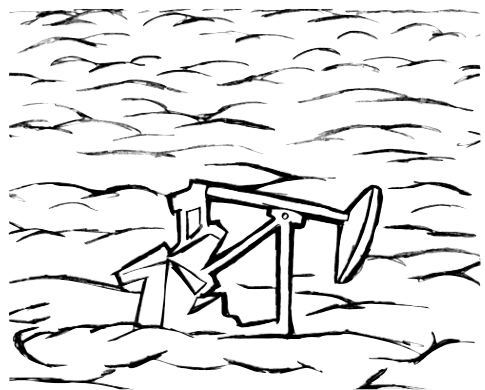


¹² A riesgo de sacrificar la aparente claridad del texto hemos preferido en ocasiones la expresión “centros del capitalismo metropolitano” en lugar de “países capitalistas hegemónicos” o “países capitalistas centrales”, o simplemente “países ricos”, porque en la actualidad ninguna de estas denominaciones que aluden a estados nacionales concretos, define suficientemente la complejidad de los mecanismos de explotación y depredación que nos agobian. En la actualidad, los verdaderos centros del poder son todos de carácter trans-nacional y su accionar económico afecta ya a las propias poblaciones de los llamados “países ricos”, que están perdiendo aceleradamente el nivel de bienestar económico que alcanzaron en las últimas décadas. Centrados en lo que hoy más afecta a Venezuela, es evidente que las grandes empresas petroleras del mundo manifiestan ese carácter trans-nacional y hoy además son dueñas del poder político en los Estados Unidos de América, cuyos ciudadanos sufren, junto con nosotros la desgracia de tener en la Casa Blanca un gris gerente petrolero en lugar de un presidente.

2.2. *El Modelo de sustitución de importaciones*

Este modelo “confiaba básicamente en los efectos económicos, sociales, políticos e ideológicos de la industrialización”, pero pronto se pudo constatar que el proceso de industrialización en nuestros países, no eliminaba gran parte de los obstáculos atribuidos a la sociedad tradicional, sino que creaban otros nuevos... de tal crisis nace el concepto de dependencia definida como una situación en la cual, un cierto grupo de países tienen su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía a la cual la propia está sometida”¹³

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) fue también la primera guerra donde el papel del motor de combustión interna fue determinante. En consecuencia, el resto de los conflictos vividos a lo largo de todo el siglo XX, involucraron de una manera u otra el control de los yacimientos de combustibles fósiles (petróleo, gas y carbón mineral). Para Venezuela, esto significó, si no el agotamiento del modelo primario exportador de crecimiento hacia fuera, sí la liquidación agrícola y pecuaria, cuya crisis se extiende por toda la segunda mitad del siglo XIX. La explotación del petróleo en Venezuela acarrea el inicio de una incipiente industrialización y la proletarianización de grandes masas campesinas que abandonan “espontáneamente” la producción agrícola.



Sobre la explotación de ese primer contingente del proletariado industrial, el capital transnacional, en sociedad con las oligarquías criollas, encontró una nueva oportunidad de lucro imponiendo un modelo de sustitución de importaciones, cuyo propósito es producir bienes de consumo masivo igualmente aptos para la exportación en muchos casos, pero pagando la fuerza de trabajo nacional por una fracción miserable, comparada con lo que se pagaba a un obrero europeo o norteamericano.

Venezuela consolida esta dinámica más tardíamente que otros países del continente. Sin embargo, sus orígenes remotos se pueden rastrear hasta fechas tan tempranas como 1875. En la medida en que la producción agropecuaria se

¹³Marta Hamecker, “La Izquierda en el umbral del Siglo XXI”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001

contrae, van apareciendo algunos tímidos intentos industriales tales como tenerías, fábricas de jabón y hasta las primeras perforaciones petroleras en Táchira

(compañía Petrolia del Táchira). No obstante, puede precisarse que la política de sustitución de importaciones se inició formalmente entre 1946 y 1948, como consecuencia inmediata de los tratados de Bretton Woods y la subsiguiente aplicación de los ideas económicas de John Maynard Keynes que propuso una forma híbrida del capitalismo (capitalismo de estado) como balance geopolítico del Socialismo Soviético que surgió fortalecido luego de la Segunda Guerra Mundial y aparecía en carácter de segunda potencia hegemónica en clara competencia con los Estados Unidos de América.

Sobre la base de la renta petrolera y bajo los consejos de la Comisión Económica para la América Latina (Cepal)¹⁴, nuestro país implementó una sustitución de importaciones que, pretendía sustituir, mediante la producción en el país, mercancías que tradicionalmente se importaban de los países capitalistas centrales (Europa y EE.UU., fundamentalmente), aunque siempre con un bajo valor agregado nacional.

Sin embargo, es necesario mencionar que el modelo de sustitución de importaciones no se instaló nunca con el propósito de suplantar a la exportación de hidrocarburos y mucho menos reivindicar la vocación agropecuaria del país tal como lo propuso en todo tiempo el Dr. Arturo Uslar Pietri¹⁵. A decir verdad, se trató sólo de un cambio en el

¹⁴ EL Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, creó en 1948 cinco comisiones económicas regionales con el objetivo de “ayudar y colaborar con los gobiernos de la zona en la investigación y análisis de los temas económicos regionales y nacionales”. De las cinco, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) ha sido la más activa y la que ha alcanzado un mayor nivel de prestigio e influencia. No obstante, si reconocemos que las Naciones Unidas, lejos de ser una sociedad democrática, es por su estructura e historia, una herramienta de manipulación en manos de las potencias que se auto adjudican un puesto permanente en su Consejo de Seguridad (Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Francia y últimamente China), cualquier de sus organismos termina siendo, o un instrumento para la imposición de políticas diseñadas por estos países y muy particularmente por los Estados Unidos, o un reducto de exquisitos académicos con poca o ninguna participación real en los conflictos del mundo. La CEPAL ha pertenecido siempre a esta segunda categoría de organismos y en consecuencia reivindica un dilatado esfuerzo teórico en el avance de las ciencias económicas y sociales. Desde su creación y hasta la imposición compulsiva y global del Neoliberalismo, la CEPAL tuvo un influyente papel en el diseño de todas las políticas económicas de América Latina. Durante largos años estuvo bajo la sabia dirección del economista argentino Raúl Prebisch y dio cabida a la reflexión económica independiente de figuras como Celso Furtado, Oswaldo Sunkel, Enrique Cardoso, Jorge Ahumada y otros destacados economistas latinoamericanos.

El día 16 de julio de 1936, el Dr. Arturo Uslar Pietri, escribió en el diario caraqueño Ahora un ensayo en el que advertía sobre los peligros futuros para Venezuela si no se aprovechaban prudentemente los ingresos derivados de la explotación petrolera. Es el comienzo de una campaña que libraré durante el resto de su vida para insistir en la necesidad de “Sembrar el Petróleo” a fin de fortificar la capacidad productora del pueblo venezolano

mecanismo de crecimiento que continuó apoyado en el sector primario exportador cambiando sólo el énfasis, de los productos agrícolas a los mineros, particularmente petróleo. En pocas palabras, podríamos decir que el modelo de sustitución de importaciones, se solapó o mejor aún, quedó subsumido en el mismo modelo primario exportador y de crecimiento hacia fuera, en tanto que sus crecientes necesidades de capitalización fueron sustraídas a la renta petrolera.

Este es el modelo híbrido sobre el cual se apoyó el bipartidismo adeco-copeyano a lo largo de los 40 años de “puntofijismo”.

La sustitución de importaciones en nuestro país, no significó independencia económica con respecto a los ricos países capitalistas, tampoco un cambio de propósito o de beneficiarios con respecto al modelo primario exportador (de crecimiento hacia fuera, esto es importante recordarlo), en la medida en que lejos de promover el crecimiento de la economía venezolana, se constituyó en otro canal paralelo para incrementar el despojo de la riqueza nacional en beneficio de los centros del poder capitalista, mientras que la vida económica de los venezolanos y venezolanas siguió dependiendo de una renta mínima, tímidamente sustraída a una industria petrolera que se perfilaba como un estado dentro del Estado. El modelo primario exportador de crecimiento hacia fuera, ha permanecido sin cambios sustanciales a lo largo de toda nuestra historia de sometimiento, porque es un mecanismo prioritario en la imposición del dominio que ejercen sobre nuestra economía las principales potencias imperialistas (particularmente Estados Unidos). En virtud de esta condición, nuestra economía seguirá supeditada a la demanda de un rubro primario de exportación (el petróleo), mientras este no se agote o mientras su demanda no decaiga.

Sin embargo, esa misma condición primario exportadora de la economía venezolana puede dejar de ser un instrumento de dominio, a partir del momento en que se le mutiló su carácter de generador del crecimiento hacia fuera (exógeno), y se le comenzó a concebir e implementar como el motor del crecimiento hacia adentro (endógeno). Por eso no es casual que todo lo que ha significado el establecimiento de la Misión Vuelvan Caras. A la que nos referiremos en los capítulos subsiguientes, no hubiera sido posible sin la lucha heroica que permitió al pueblo venezolano recuperar el control soberano de Petróleos de Venezuela durante el paro petrolero de diciembre del 2002.

La sustitución de importaciones en Venezuela se limitó al establecimiento de

algunas industrias ligeras, especialmente textil, vestido, calzado, alimentos y bebidas, y a la industria de ensamblaje de vehículos y línea blanca, en las cuales la presencia del capital extranjero, asociado a los capitalistas nacionales, siguió siendo preponderante. (imagen industria liviana)

Efectivamente, tanto la actividad primario exportadora como la sustitución de importaciones privilegiaban la orientación del crecimiento hacia fuera, ahora ya no sólo por la depredación del territorio y la explotación de la fuerza de trabajo, sino también por la exportación de unas ganancias generadas en la industria nacional, bajo propiedad parcial o total de inversionistas extranjeros.

En el caso venezolano esto, materializó el desarrollo de una burguesía transnacionalizada (y por tanto desnacionalizada), incluso en términos de identificación cultural) altamente dependiente de los capitales internacionales, poco dada al riesgo y surgida del aprovechamiento ilegítimo y parasitario de los subsidios estatales provenientes de la renta petrolera.

Para nuestra fortuna, esa gente –como consecuencia de su enorme dependencia cultural- resultó tan ignorante que llegaron a olvidar la existencia del pueblo venezolano. Algunos tuvieron incluso la suprema cursilería de autodenominarse meritócratas.

2.3. El Modelo neoliberal ¹⁶

En el surgimiento y desarrollo de los dos modelos anteriores, fue históricamente indispensable la existencia de estados nacionales. Particularmente, la sustitución de importaciones era inviable sin el subsidio directo del Estado a través del aporte de energía barata, construcción de vías de comunicación, exenciones arancelarias y finalmente el financiamiento directo a los grupos oligárquicos. No obstante, a partir del derrumbe del bloque socialista (1989) y dentro del proceso continuado de concentración de capitales, empresas de carácter transnacional, tanto por su influencia geográfica como por la composición de su capital, comenzaron a concebir la destrucción de los estados nacionales dependientes, cuyas fronteras

¹⁶ Se acepta generalmente que este modelo fue propuesto por primera vez por el economista norteamericano Milton Friedman (Premio Nobel de Economía 1976). Las ideas económicas de Friedman impuestas después a toda América Latina, se aplicaron por primera vez en Chile, con el concurso de la dictadura instalada en ese país a partir del criminal golpe de estado del 11 de septiembre de 1971. Los frutos del Neoliberalismo en Chile se consideraron sumamente exitosos porque no surgió ni una sola voz de protesta, o si la hubo nadie pudo escucharla, porque seguramente surgió en alguno de los múltiples sótanos siniestros donde La Junta Militar que goberna-

y cuyos modestos experimentos industriales dificultaban o retardaban el proceso de acumulación de capital. A esta tendencia en todas sus variadas tácticas y estrategias se la llamó: globalización; para significar la necesaria hegemonía de un mercado global que debería funcionar bajo los viejos conceptos que con el nombre de “Liberalismo Económico” elaboraron Adam Smith y David Ricardo hace ya más de 200 años. Quizá por un resto de vergüenza, a esta momia maquillada se le llamó neoliberalismo

En términos generales, se puede afirmar que el pensamiento neoliberal es una teoría económica y política que establece las reglas para garantizar el más amplio desarrollo de las potencialidades de un mercado supuestamente universal que teóricamente no reconocería barreras arancelarias de ningún tipo. Algo meramente discursivo puesto que en la práctica, los países del capitalismo hegemónico sostienen consistentemente una política económica proteccionista para sus productores, mientras que presionan con todos los medios a su alcance para que los países dependientes no lo hagan¹⁷.

La aplicación del modelo neoliberal en América Latina, se inició experimentalmente en Chile con Augusto Pinochet¹⁸.

Esta tendencia ha ocasionado una profunda y generalizada pobreza y desigualdad social en todo el mundo. En Venezuela, el proyecto neoliberal se arranca el 28 de febrero de 1983, día bautizado por los venezolanos como “el viernes negro”, y se instala formalmente (de manera explícita) con las políticas de elimi-

¹⁷ Es precisamente en este doble comportamiento, donde reside el motor de la desigualdad. Los países ricos, no solamente protegen a sus productores con subsidios de todo tipo que les permiten colocar mercancías en el exterior a precios baratos, sino que usan de todo su poder, incluso militar, para obligar a los países débiles a abrir sus mercados internos a todo género de mercancías mientras le niegan el subsidio a sus propios productores. De este modo, la inequidad entre los valores reales de nuestras materias primas y sus productos terminados, se hace cada día más obscena. Así por ejemplo, en 1980 Brasil tenía que producir 15000 sacos de café para pagar una locomotora mientras en el año 2000, para comprar la misma locomotora hubiera tenido que pagar con 46000 sacos de café.

¹⁸ Augusto Pinochet Ugarte, gobernó Chile durante 19 años como jefe supremo de la Junta Militar que dio el golpe de estado el 11 de septiembre de 1971 y asesinó al presidente Salvador Allende. La cifra de muertos y desaparecidos de su dictadura no se conoce de manera precisa, pero estimaciones conservadoras la sitúan en el orden de 30.000. No incluyendo por supuesto a los perseguidos, encarcelados y exiliados que lograron evitar ser asesinados en el extranjero como el Gral. Prats u Orlando Letelier. Tiene en su haber el dudoso honor de haber instalado en Chile la primera economía neoliberal de América Latina. Actualmente está sometido a una parodia de juicio que se prolonga amablemente para dar lugar a que muera plácidamente en su cama (tiene ya 90 años) y decretarle cadena perpetua a su féretro para lavarle la cara a un poder judicial alcahuete.

nación de subsidios, aumento de la gasolina, liberación de precios y privatización indiscriminada de empresas del Estado, aplicadas por Carlos Andrés Pérez en su segundo gobierno, las cuales fueron la chispa que detonó el “Caracazo” en febrero de 1989.

A los males sumados de los modelos anteriores (primario exportador de crecimiento hacia afuera y sustitución de importaciones) vinieron a agregarse, a partir de 1989, las consecuencias negativas de los paquetes de ajuste neoliberal instrumentados por Carlos Andrés Pérez (El Gran Viraje) y Rafael Caldera (Agenda Venezuela), los cuales incrementaron dramáticamente la miseria y la exclusión.



Para el neoliberalismo, al igual que para los dos modelos ya descritos, el eje fundamental es el crecimiento económico, en tanto que desestiman la calidad de vida y la justicia distributiva. El neoliberalismo, es también una propuesta de desarrollo que se orienta centralmente por el crecimiento hacia fuera y en detrimento del desarrollo del mercado interno. No obstante, su sustento ideológico discurre sobre la oferta de una globalización inespecífica que pretende difundir la idea de bienestar universalmente compartido. La aceptación pueril de esta idea, está en el fondo del dramático desencanto sufrido en los últimos años por las burguesías latinoamericanas que han visto desaparecer rápidamente sus capas medias. El caso más cercano y patético lo está viviendo todavía el pueblo argentino.

Un efecto colateral del neoliberalismo, de enorme significación para Venezuela, es que forzó el abandono de proyectos productivos que el modelo de sustitución de importaciones venía promoviendo. Como resultado de esto, una enorme cantidad de bienes de infraestructura quedaron abandonados a lo largo de todo el territorio nacional y están hoy disponibles para contribuir en la construcción del desarrollo endógeno al que nos referiremos más adelante.

2.4. Efectos de los modelos de desarrollo exógeno

Estos modelos de desarrollo, con todas las diferencias o coincidencias que puedan exhibir entre sí, (las cuales estudiaremos en próximas publicaciones de esta colección) han generado un conjunto de desequilibrios económicos, sociales, políticos y culturales que los hacen incompatibles con las aspiraciones de justicia distributiva de los pueblos. Estos desequilibrios podemos agruparlos, a grandes rasgos, en:

a. Concentración de la riqueza:

Se concreta en la existencia de una oligarquía que ha amasado grandes fortunas usufructuando los recursos públicos y parasitando la renta petrolera en sociedad con un capital transnacional al que sirven incondicionalmente incluso como testaferros¹⁹. De allí la centralización y la concentración de la riqueza en pocas manos, formando monopolios y grupos económicos enquistados en casi toda la economía nacional.



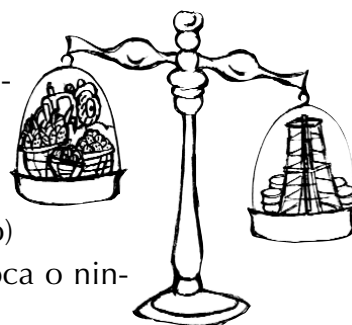
b. Desigualdad social:

A la vez que una élite social se ha enriquecido enormemente, una mayoría excluida ha experimentado el deterioro creciente de sus condiciones de vida y de trabajo. En términos concretos, esto se traduce en desempleo, insalubridad, analfabetismo, falta de escuelas, falta de viviendas, y todos los demás elementos que integran los índices de calidad de vida de la población.

c. Deformación estructural:

Se constata en la desproporción de los sectores económicos:

- * El sector primario se caracteriza por la virtual monoproducción (producción de un solo rubro) –petróleo en nuestro caso-, pero involucrando poca o nin-



¹⁹ Algunos conocidos apellidos de la oligarquía venezolana, deben el origen o la dilatada expansión de sus fortunas a su papel de aguantadores, dispuestos a ocultar la presencia en el país de grandes grupos económicos extranjeros. Papel que casi nunca es jurídicamente demostrable, justamente porque está diseñado de ocultar ciertos flujos de capital inconfesables que incluyen a veces el lavado de dinero proveniente de todo género de actividades ilícitas.

guna actividad transformadora que permitiría el desarrollo de otros sectores y procesos económicos. Genera en consecuencia poco valor agregado.

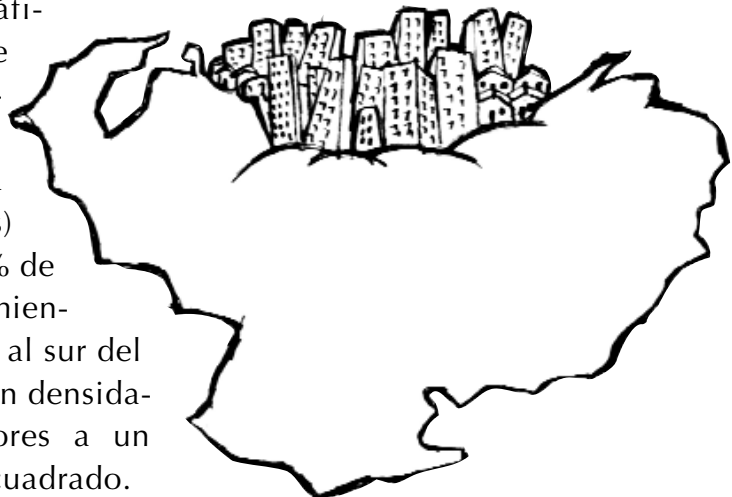
* La agricultura evidencia ruina.

* El sector de servicios y el comercio se han desarrollado desproporcionadamente en relación con la base agrícola-industrial del país (sector productivo).



d. Ocupación deformada del territorio:

La mayoría de la población se concentra en las ciudades y los puertos del norte del país (eje norte-costero), ya que esta región ha acaparado históricamente la inversión y los beneficios del modelo de desarrollo primario exportador de crecimiento hacia fuera, que como ya hemos mostrado, subyace en todo el proceso económico de Venezuela. Este modelo ha sido llamado metafóricamente por algunos autores “economía de puertos”, y ha condicionado deformaciones demográficas de tal naturaleza que en el eje Caracas-Valencia (Tramo central de la Cordillera de la Costa y valles aledaños) se concentra más del 40% de la población del país, mientras que algunas regiones al sur del territorio nacional exhiben densidades de población menores a un habitante por kilómetro cuadrado.



3. Resumen

Cuales quiera que sean los méritos, fortalezas o debilidades de los modelos de desarrollo descritos, los tres tienen en común su carácter exógeno. Esto significa que siempre y en todos los casos se trató de modelos implantados, gerenciados y ajustados desde y para el beneficio de centros de poder externos a Venezuela. Aunque también produjeron beneficios para una pequeña clase de propietarios que actuaron y actúan como capataces y cipayos del capital transnacional.

No es nuestra intención proponer la sucesión histórica de estos modelos en la forma de una cadena de acontecimientos rígidamente eslabonada o sujeta a fechas rigurosas. En todo caso hay que apuntar que en el intento de abarcar la realidad concreta, la utilización de modelos es sólo un recurso instrumental que nos permite el acercamiento más fácil y una sólida base para intentar todas las precisiones futuras.

El modelo primario exportador es la forma histórica originaria de los términos de intercambio económico entre centro y periferia del sistema mundo capitalista. El agotamiento de su fase agropecuaria que discurre lentamente a lo largo de la primera mitad del siglo XX, corresponde a partir de la segunda mitad del mismo siglo, con la elaboración de una profunda reflexión teórica de parte de los economistas latinoamericanos agrupados en la Cepal, cuyo resultado fue la propuesta y subsiguiente puesta en marcha de un modelo de industrialización para América Latina, denominado “de sustitución de importaciones”. Modelo que pretendía corregir la asimetría en la apropiación del producto mundial, entre países desarrollados y subdesarrollados. Este modelo se agotó también rápidamente pues su continuidad dependía de aportaciones crecientes de capital que su dinámica endógena es incapaz de generar. En consecuencia, el endeudamiento externo de las economías subdesarrolladas, hizo crisis a partir de 1982 cuando sobrevino la quiebra del sistema bancario mexicano, la sucesiva suspensión de pagos de la deuda externa de aquel país y la amenaza del “efecto dominó” que se pensaba, este evento podría tener consecuencias en toda América Latina. A partir de este evento, la Cepal perdió el rol protagónico en la propuesta de recetas económicas y entraron a la escena directamente las instituciones surgidas en 1947 de los tratados de Bretón Woods: El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Lo demás es historia reciente y por lo tanto sufrida en carne propia: Estas instituciones se dieron a la tarea de imponerle a los gobiernos de la región el mismo modelo neoliberal ya experimentado en Chile a partir de 1972, sólo que ahora, la herramienta antes que la tortura fue el chantaje. Las llamadas cartas de intención se convirtieron en ejecuciones hipotecarias por las cuales se remataron al capital transnacional industrias básicas, yacimientos de hidrocarburos y toda otra riqueza apetecible por el capital transnacional y las oligarquías criollas.

II. EL MODELO DE DESARROLLO ENDÓGENO

1. Introducción

Antes de entrar a definir el desarrollo endógeno, es necesario realizar una pequeña reflexión sobre dos términos que pueden lucir irreconciliables, pero que tras pensarlos un poco, parecen –como muchísimo otros pares de conceptos- ser inseparables: endógeno y exógeno.

En primer lugar, es obvio que todo es endógeno o exógeno, según se le refiera a un ámbito de identificación cuyos límites se establecen a través de una convención social. Para ser más claros, un determinado modelo que puede considerarse endógeno para Venezuela, desde la óptica de un organismo planificador central, puede resultar exógeno para alguna comunidad a la que se pretenda aplicar el modelo sin el consenso y concurso consciente de aquella. Entender esta relatividad del concepto, es un elemento que es indispensable incorporar a los procesos de formación socio-política previstos en la Misión Vuelvan Caras.

En segundo término, debe reconocerse que nada en la realidad, es puramente endógeno o puramente exógeno y que por lo tanto, deben evitarse definiciones canónicas. Ante la responsabilidad de participar en la estructuración de un núcleo de desarrollo endógeno concreto, aparecerán siempre situaciones en las que la aceptación de elementos exógenos se hará inevitable. Así por ejemplo, si escuchamos que los núcleos deberán recurrir a potencialidades endógenas, ello no significa que se inhiban de hacer uso del transporte automotor porque es un producto exógeno, o dejar de montar en burro porque este animalito lo trajeron los españoles y en consecuencia es también de origen exógeno.

A fin de cuentas, cualquiera sea la fuente de confusión con estos términos, habrá siempre unas cuantas ideas matrices que nos servirán para no equivocarnos el camino:

- Los primeros que deben ser endógenos y equitativos son el origen y la apropiación del excedente productivo de cualquier núcleo.
 - Puesto que el objetivo final es redimir a los venezolanos y venezolanas de cualquier forma de exclusión o explotación
 - Debe ser endógeno el impulso creativo. Esto significa estimular en los lanceiros y lanceiras el impulso necesario para asumir la vanguardia del proceso y
-

no su acompañamiento resignado y sumiso. Esto significa derrotar la dependencia cultural cerrando la brecha entre los patrones de producción y los de consumo.

2. El papel del Estado

Explicamos anteriormente el modo en que la creciente divergencia entre patrones de producción y consumo, fue generando al transcurrir el tiempo, una dependencia cultural cada vez mayor en el pueblo. Deconstruir pacientemente esta dependencia, es condición indispensable para el éxito de cualquier proyecto de desarrollo endógeno y sólo es posible a partir de la intervención del Estado. Intervención centrada en el suministro de recursos, en la formación tecno-productiva y en la formación socio-política del pueblo en general. Se trata de ir redescubriendo en compañía de la gente potencialidades productivas endógenas y hábitos de consumo olvidados o nunca aprendidos que eventualmente se perdieron en el paso del tiempo. Creer en la potencialidad creadora del pueblo no significa abandonarlo a la deriva en el seno de una sociedad que privilegia el consumo compulsivo de todo género de bienes de origen exógeno. Tampoco significa negarle –a título de su origen exógeno- el acceso a bienes de producción que le faciliten la satisfacción de sus necesidades.

En el sabio equilibrio entre estos dos extremos, Venezuela se juega una tangible oportunidad histórica de trascender el modelo capitalista y la construcción de modos de vida²⁰ superiores.

3. ¿Qué es la Misión Vuelvan Caras?

Derrotado el enemigo visible que desahogaba su histeria en plazas públicas y guarimbas, la Revolución bolivariana se enfrenta hoy a un reto aún mayor por su carácter silencioso y solapado. Es un enemigo colectivo que vive al interior de cada venezolana y venezolano adulto, desde que somos hijas o hijos de nuestra propia historia y debemos hacer consciente que fuimos educadas y educados

²⁰ “El modo de vida es una categoría histórica compleja que conceptualiza las formas interactivas particulares que en un cierto momento se generan entre un grupo social y las condiciones naturales y materiales de su existencia, entre los individuos sociales mismos, en el tipo de relaciones sociales de producción que establecen y los elementos de la conciencia social que estas generan. Un modo de vida no es reducible a alguno de aquellos elementos o a parte de uno de ellos ya que constituye la resultante histórica de la totalidad de sus relaciones” Vargas Arenas, I., M. Sanoja, *Historia, Identidad y Poder*, Fondo Editorial Tropykos, Caracas, 1993.

para vivir un presente que hoy por fortuna ya es pasado.

Se nos mintió desde niños. Se nos dijo que el mundo era un campo de batalla, que el vecino era un posible competidor, que los recursos vitales eran escasos y sólo se obtenían compitiendo hasta la guerra de ser preciso. Por eso, la corrupción, la irresponsabilidad social, el individualismo y el ejercicio ensoberbecido y meritocrático de nuestros saberes, son todavía moneda de curso corriente y no desaparecerán por sí solos en corto plazo. Como consecuencia, la estructura real del Estado heredado, que formalmente decimos gobernar, se nos aparece como un torpe e inmenso artefacto demasiado inerte para seguir el ritmo de las transformaciones que exige una revolución.



Las tareas más urgentes y trascendentales: salud, educación, trabajo y en general, calidad de vida, han tenido que ponerse bajo la responsabilidad de entidades organizativas flexibles que acertadamente hemos dado en llamar misiones. Las misiones se estructuran bajo dos ideas matrices:

- Esquivar las trampas de una burocracia indolente y corrupta que con toda seguridad intentaría ahogarlas para su provecho.
- Apelar a la responsabilidad revolucionaria de todos los sujetos y sujetas protagonistas que se integran en cualquiera de las misiones, comprendiendo que nuestras metas incluyen, una formación integral y colectiva (la del otro y la propia), alcanzada en el transcurso de procesos de producción y reproducción ejercidos solidariamente y en lucha permanente contra las formas individualistas del protagonismo.

La Misión Vuelvan Caras, creada por el presidente Chávez a comienzos de 2004, es un instrumento de vanguardia para la transformación social y económica y la lucha contra la pobreza. Se orienta a promover la transición hacia un nuevo modelo de desarrollo endógeno, sustentable y solidario, a partir de la transformación cultural de las relaciones sociales y de producción por medio de la capaci-

tación para el trabajo y la promoción de la asociación en cooperativas en los sectores pobres y excluidos, y su plena inclusión en los procesos socio productivos locales.

Recientemente, la Misión Vuelvan Caras” fue incorporada al Ministerio para la Economía Popular en un intento de acelerar su extensión y profundidad.

Esta misión se concreta a partir de Núcleos de Desarrollo Endógeno cuya definición se explica mas adelante en este escrito. Los núcleos articulan un conjunto de cooperativas de producción y servicios y a su vez, cada núcleo se relaciona con otros espacios definidos para generar redes de cooperación productiva a partir del trabajo de las cooperativas organizadas de acuerdo a las potencialidades de cada núcleo y la vocación de los lanceros y lanceras, de acuerdo a cinco frentes de batalla:

a. Agrícola:

Estinado a cumplir la tarea fundamental de reactivar el quehacer agropecuario del país, para garantizar la seguridad alimentaria, potenciando prácticas ancestrales en el cultivo y cría de rubros que en una época fueron de importancia nacional (como el cacao y el café, entre otros), combinando tecnología e infraestructura mecanizada, como silos, sistemas de riego y otros, a fin de lograr un equilibrio entre la presencia humana y la conservación del ambiente, con planes de urbanismo y recuperación de zonas verdes que han estado sometidas a tala, quema y erosión.

b. Industrial:

orientado a la activación de plantas industriales para transformar materias primas en productos elaborados, destinados a nuestro consumo y al intercambio con otras regiones y comunidades que produzcan lo que necesitamos para complementar nuestra producción (red productiva). Este frente se apoya en el rescate de campos industriales (silos, fábricas, talleres, plantas procesadoras, etc.) pertenecientes al Estado, y hasta ahora abandonados o en manos de algunos empresarios. Se pretende que las comunidades organizadas, participando a través de la cogestión y autogestión, se apropien de estas herramientas.

c. Turístico:

este frente se abre en aquellas regiones que posean atractivos naturales y culturales de gran importancia para los habitantes de la comunidad y visitantes de diver-

so origen. Incluye proyectos orientados a promover los valores culturales e históricos de cada zona y programa actividades turísticas donde se preserve el ambiente y el patrimonio y se respete la cultura local.

d. Infraestructura:

¿De qué sirve obtener una buena cosecha de maíz sin una red vial que permita su distribución? ¿A dónde podemos acudir cuando enfermamos, si no hay hospitales? ¿Cómo garantizar el avance educativo y cultural sin escuelas, liceos o universidades? En respuesta a estas interrogantes, este frente busca la recuperación o construcción, junto a organizaciones populares, de pueblos, caseríos y ciudades como espacios para la vida.

e. Servicios:

a través de este frente el Estado promoverá la contratación de cooperativas que ofrezcan de manera eficiente y económica servicios, tales como transporte, mantenimiento y alimentación, entre otros.

Tenemos núcleos de desarrollo endógeno con vocación esencialmente agrícola, otros turística, en otros casos es agroturística, porque su historia así lo indica. Los frentes de cada núcleo no se deciden a capricho. Las cualidades naturales y culturales de cada región y su evolución en el tiempo, indican cual es su vocación productiva y es improbable que un Núcleo de Desarrollo Endógeno concreto, no involucre la presencia simultánea de varios de los frentes definidos arriba.

La misión está dirigida a combatir la pobreza y a construir una sociedad de iguales, a través de la creación de nuevas formas de organización (cooperativas y otras formas asociativas) y el impulso de nuevas relaciones económicas, basadas en el trabajo colectivo y la solidaridad.

Pese a que esta misión se activó poco tiempo atrás, la estrategia de superación de los desequilibrios apuntados se inició desde el momento en que el gobierno revolucionario, apoyado en el movimiento popular, se hizo cargo de la dirección y la transformación del Estado. Esta realidad tiene su correlato en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, en el cual se definieron las áreas estratégicas de acción sobre los desequilibrios que hay que corregir. Estas áreas o ejes estratégicos quedaron definidos como:

- Equilibrio social

- Equilibrio económico
- Equilibrio político
- Equilibrio internacional
- Equilibrio territorial

4. ¿Qué es el desarrollo endógeno?

Lo que hemos dado a llamar desarrollo endógeno está orientado a corregir los desequilibrios ya mencionados. Es pues un modelo de desarrollo a escala humana que desplaza lo económico del papel central y hegemónico que ha representado en todos los modelos anteriores.



Si todas las recetas importadas de buen grado o por la fuerza (modelos exógenos), sólo han contribuido a incrementar las penalidades que arrastra el pueblo desde la misma gestación del Estado Nacional, la reflexión surgida de la experiencia histórica, nos tiene que llevar a la razonable hipótesis de que hay que desarrollar un esfuerzo creativo interno tendiente a conformar una estructura productiva que:

4.1. Esté adscrita a modos y relaciones de producción alternativas al capitalismo y orientadas a la satisfacción de necesidades endógenas.

Es alternativo un modelo de desarrollo que no pretende suprimir las relaciones de producción capitalistas en su entorno, sino abrir y explorar relaciones de producción diferentes y que sean sustentables en el tiempo.

4.2. Donde priven las prácticas democráticas y autogestionarias

Esta condición sólo se alcanza a través del proceso de educación socio-política de las personas que se involucren en cualquier proceso económico alternativo. Puede fácilmente anticiparse que todo el entorno cultural ejercerá una fuerte resistencia al cambio. En consecuencia, dicha educación no se puede plantear solamente como un mecanismo de capacitación teórica más o menos valedera y más o menos asimilada, sino como el acompañamiento solidario y permanente del proceso de consolidación de cualquier proyecto de desarrollo endógeno.

4.3. Motorizada por las formas de trabajo asociado y no asalariado

Hacer énfasis en esta condición es indispensable ante algunas experiencias cooperativas que han reproducido de forma explícita o solapada, los mismos mecanismos de explotación del trabajo que dan sustento al sistema capitalista²¹.

4.4. Donde la propiedad sobre los medios de producción sea colectiva o estatal

4.5. Centrada en el reparto igualitario del excedente

4.6. Solidaria con el entorno social en que se desarrolla

A este respecto, hay que señalar que cualquier estructura económica que no intercambie con el entorno, es inconcebible. Pero si el intercambio se determina a través de normas impuestas por ese entorno, está condenada a ser absorbida por este. Aquí es primordial entender de que entorno estamos hablando: Si nos referimos a la comunidad, la absorción no sólo es natural sino necesaria. Si nos referimos al mercado, la absorción significa destrucción garantizada de cualquier intento de desarrollo endógeno.

4.7. Aferrada a su propia autonomía frente a los centros monopólicos del poder económico o político²²

El desarrollo endógeno pretende articular un tejido económico coherente (cadenas productivas), procurando una coincidencia territorial y de objetivos con los grandes ejes del desarrollo nacional; motorizando la fuerza de trabajo inactiva y la apropiación de la infraestructura que existe en todo el territorio nacional, abandonada y en vías de destrucción.

EL desarrollo endógeno hace uso preferente de recursos nacionales e incorpora el esfuerzo y el talento de la población, particularmente la más marginada y excluida, poniendo además en práctica

Por su antigüedad, el cooperativismo ha evidenciado suficientemente una incapacidad orgánica, no sólo para romper las estructuras capitalistas sino aún para

²¹ Este problema no es nuevo ni exclusivo de la experiencia venezolana. El cooperativismo surgió por primera vez en el siglo. XIX, como una reacción defensiva contra el liberalismo económico, siendo sus principales promotores Charles Fourier y Robert Owen, figuras destacadas del Socialismo Utópico.

²² Estos puntos están inspirados en la definición de "Economía Social" propuesta en el documento de trabajo elaborado por Roland Denis para su discusión en la Mesa de Economía Social, del Ministerio de Planificación y Desarrollo; titulado la nueva ratio productiva (2002)

modificarlas. Las más exitosas experiencias del pasado han terminado en la absorción por parte del sistema o en su destrucción violenta, como fue el conflicto de los famosos Talleres Nacionales que desencadenó la revolución de 1848 en Francia, considerada por algunos autores como la primera revolución proletaria de la historia. El conflicto no resuelto de 1848, precipitó el nacimiento de la Comuna de París en 1871

y formas de organización atenuadas a la realidad socio-económica nacional, y dictadas por las necesidades más sentidas de la gente y su comunidad.

Por encima de cualquier otra consideración, el propósito del desarrollo endógeno es redimir de la pobreza y la exclusión a los venezolanos y venezolanas, a partir del desarrollo de sus potencialidades creadoras –única definición éticamente correcta del desarrollo-. En consecuencia, los objetivos del desarrollo endógeno serán:

- a. Enfrentar la preponderancia del lucro y del interés individual como eje de la producción, privilegiando el interés y el bienestar colectivo.
- b. Promover nuevas relaciones sociales y de producción que tengan como norte evitar la centralización y la concentración de la propiedad, propiciando más bien una democratización efectiva.
- c. Estimular la adopción de un nuevo estilo de vida y de consumo que permita superar la sobre diversificación de bienes y la inflación estructural que esta acarrea.
- d. Todo ello, apelando a la planificación democrática de la economía, rechazando la anarquía del mercado y favoreciendo la satisfacción de las necesidades colectivas.

¿Cómo vamos a participar en el desarrollo endógeno?

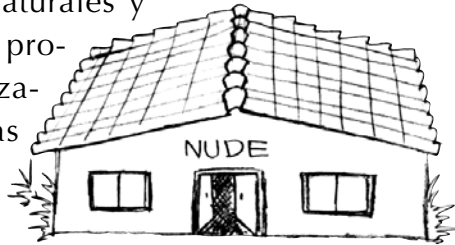
Vamos a producir, creando e inventando solidariamente soluciones propias a los problemas que surgirán de la acción diaria, con la participación de toda la comunidad y el acompañamiento permanente del Estado. Todo ello requerirá construir formas de organización que le proporcionen al Estado el sustento jurídico indispensable para canalizar los recursos necesarios. Este sustento jurídico es preferentemente el modelo cooperativo, sin perjuicio de que en un futuro otras formas de asociación productiva sean igualmente reconocidas.

5. ¿Qué es un Núcleo de Desarrollo Endógeno?

Se denomina Núcleo de Desarrollo Endógeno (NUDE) a la estructura productiva que reuniendo las características enunciadas arriba, tiene además una vocación comprobada de continuidad en el tiempo, atendido a sus propias potencialidades.

Físicamente, se constituye sobre un territorio adecuadamente demarcado, habitado por un conjunto de personas identificadas entre sí por una comunidad de historia, cultura, tradición de lucha y actividades económicas. EL NUDE potencia o en su caso construye bajo la guía y apoyo (Sociopolítico y Tecno-Productivo) de la Misión Vuelvan Caras, un conjunto estructuras asociativas acordes con las vocaciones productivas del espacio mismo y el colectivo que lo habita.

Para ello, se identifican previamente las potencialidades productivas, concretadas en un inventario de recursos naturales y la promoción de talentos, tradiciones productivas, capacidad de comercialización, posibles alianzas estratégicas con otros NUDE y organizaciones e instituciones diversas.



El NUDE se fortalece con el apoyo de coordinadores, facilitadores y facilitadoras e instructores o instructoras y con el acompañamiento y supervisión permanente del Estado, hasta que su dinámica productiva se considere auto-sustentable, es decir, hasta que el núcleo se mantenga por sus propios medios.



En la construcción de un NUDE deberán estar identificados los siguientes elementos:

- a. Delimitación del espacio que ocupa el núcleo en términos de su descripción geográfica. (Es común confundir los conceptos de espacio y territorio).
- b. Redes productivas (cooperativas u organizaciones dentro y fuera del núcleo que permiten articular la producción, el procesamiento, la distribución y el consumo de productos o servicios)

c. Necesidades, problemas, potencialidades y fortalezas identificadas por los sujetos protagónicos o sujetas protagónicas²³ y las comunidades vinculadas al núcleo.

d. Espacios ociosos o subutilizados (terrenos, galpones, parques industriales, silos, etc.) y otros recursos tales como herramientas de trabajo, maquinaria, etc.

Los núcleos pueden ser:

a. Urbanos: cuando se encuentran dentro de las grandes ciudades.

b. Periurbanos: ubicados en los alrededores de las ciudades pero en permanente relación con las necesidades de éstas.

c. Rurales: en el campo y territorios pocos poblados.

Para garantizar el pleno funcionamiento de los Núcleos de Desarrollo Endógeno, el Estado garantiza el aporte de los siguientes recursos:

a. Formación para generar en las sujetas y los sujetos protagónicos, por un lado conciencia y capacidad de organización política (formación socio-política) y, por el otro, habilidades para la producción (formación técnico-productiva). Todo esto en un proceso permanente e ininterrumpido que parte de los saberes y experiencias de las sujetas y los sujetos protagónicos.

b. Financiamiento oportuno de los proyectos productivos de los sujetos protagónicos organizados en cooperativas.

c. Infraestructura (instalaciones físicas) adecuada a las necesidades del núcleo.

d. Organización en cooperativas como unidades de producción en donde el producto del trabajo no sea para beneficio de un patrón sino del trabajador, trabajadora y el colectivo, y en donde la igualdad y la solidaridad sean los valores fundamentales de la relación de producción.

e. Acompañamiento y asesoramiento de cada proyecto por parte de las diferentes instancias que forman parte del Ministerio para la Economía Popular (y en los casos que así lo requieran, de otras instituciones del Estado), tomando en cuenta

²³ Para los fines del Desarrollo Endógeno y la Misión "Vuelvan Caras", son sujetos protagónicos todas las personas que intervienen en la construcción de este nuevo modelo de sociedad: Fundamentalmente los lanceros, pero también toda persona que desde las diversas instancias del Estado, asuma alguna responsabilidad en este proyecto

sus características específicas, y hasta que se garantice la transferencia de recursos financieros y técnicos, logrando un núcleo de desarrollo sustentable.

f. Uso de tecnología adecuada, que no excluya las técnicas artesanales y respete la diversidad cultural y ambiental de las regiones (conocimiento ancestral, maquinaria, equipos, herramientas, etc.).

g. Integración con organizaciones de base, comunidades organizadas y las otras misiones sociales del Estado, para permitir un desarrollo cultural, social, político y económico integral.

6. ¿Qué es una red productiva?

Es el conjunto de interconexiones entre diversa actividades productivas con el fin de armonizar producción y consumo dentro de un mínimo esfuerzo de intercambio. La forma de una red productiva y especialmente los términos de intercambio entre sus componentes, se mantiene independientemente de la escala de aplicación. Así, puede hablarse de una red productiva interna a cada núcleo de desarrollo endógeno, del mismo modo que puede hablarse de una red productiva regional o nacional.

En todo caso la red productiva debe ostentar una vocación hacia el equilibrio entre producción y consumo, independientemente del ámbito de su proyección, que puede ser local, municipal, regional, estatal, nacional, etc. En otras palabras, deberá proyectarse –hasta donde las condiciones objetivas lo permitan²⁴– procurando un modelo que hoy se denomina Economía equivalente²⁴, donde la producción se orienta primordialmente a la satisfacción de las necesidades endógenas y el excedente productivo se intercambia en función de esas mismas necesidades.

Toda red productiva se proyecta con vocación de autosustentabilidad aunque asumiendo que esta nunca será perfecta. Este objetivo es fundamental porque de su logro depende la magnitud del excedente que una estructura económica endógena se ve finalmente forzada a llevar al mercado y en todo proyecto endógeno, este excedente debe tender a cero, puesto que en todo ámbito de desarrollo endógeno (núcleo o conjunto de núcleos), el mercado, en tanto que hábitat natural de todos los intermediarios y especuladores, es el portal de acceso de todos los ele-

²⁴ Llamamos “Economía equivalente a aquella cuya función consiste en satisfacer las necesidades del sujeto humano en comunidad y en al que el intercambio de bienes y servicios no genera

mentos exógenos que eventualmente tenderán a la destrucción de los modos de vida y producción endógenos.

En los Núcleos de Desarrollo Endógeno, las cooperativas y otras formas asociativas que los constituyan se deben insertar en la red antes explicada y articularse progresivamente con otros Núcleos de Desarrollo Endógeno del entorno, siempre en el intento de ensanchar la magnitud de la red productiva cuya perfección probable, crecerá proporcionalmente con su dimensión espacio-temporal.

Se trata finalmente de expandir el ámbito del desarrollo endógeno para enrumbar nuestro país hacia la igualdad, la justicia social y el ejercicio pleno de la soberanía.

Visualizando la red productiva como un tejido vivo, sus células o componentes mínimos serían las cooperativas y toda otra forma de asociación productiva solidaria e igualitaria. Esta es la vía para dar cumplimiento al mandato constitucional de construir un Estado social de derecho y justicia.

7. ¿Qué es una cooperativa?

Es una forma de agruparnos, compartir y unir esfuerzos para desarrollar una actividad económica. La cooperativa tiene algunos rasgos particulares que la convierten en la forma idónea de organización para la producción:



a. Nos proporciona un ámbito para asociarnos en torno a ideas y proyectos de vida comunes.

b. Nos permite participar voluntariamente en la satisfacción colectiva de necesidades económicas, sociales y culturales.

c. Nos permite también construir y consolidar una nueva manera de relacionarnos, de forma solidaria, incluyente, equitativa, horizontal, justa y digna.

Las organizaciones cooperativas tienen entre sus principios y valores la ayuda mutua, el esfuerzo propio, la responsabilidad social, la democracia protagónica y participativa, la igualdad y la solidaridad. Sus miembros deben promover la honestidad, la transparencia y el compromiso con los demás.

En las cooperativas la toma de decisiones se realiza en colectivo, ¡la opinión de

todos y todas tiene el mismo valor!, los bienes pertenecen a todos los asociados y los beneficios se distribuyen por igual.

Las cooperativas son el pilar fundamental para promover la organización de los lanceros y lanceras en torno a un proyecto productivo. Incorporadas a una red productiva permiten la consolidación de los Núcleos de Desarrollo Endógeno en el marco de la Misión Vuelvan Caras.

Para los lanceros y lanceras es importante saber que existe la Ley Especial de Asociaciones Cooperativas, con su Reglamento, porque ella le garantiza a las cooperativas la personalidad jurídica indispensable para hacerse acreedoras al apoyo de aquellas instituciones del Estado que les pueden brindar los recursos técnicos, humanos y materiales que requieran para la realización y ejecución de sus proyectos.

¿Cuáles son los pasos para la conformación de una cooperativa?

- a. Agrupar a las personas con intereses, necesidades y aspiraciones comunes, que tengan disposición para el trabajo asociativo, y voluntad de observar tanto sus derechos como sus deberes dentro de la cooperativa.
- b. Seleccionar el nombre que llevará la cooperativa y hacer la consulta correspondiente a la Superintendencia Nacional de Cooperativas (Sunacoop).
- c. Sunacoop certificará que la denominación consultada no pertenece a una cooperativa registrada y autorizará a que ésta pueda utilizar el nombre seleccionado.
- d. Reunir al grupo de personas para redactar unos estatutos, donde se establezcan: la estructura organizativa de la cooperativa, las normas de funcionamiento, los aportes de los socios, etc.
- e. Una vez aprobados los estatutos, se acudirá al registro subalterno de la localidad para proceder a su registro y obtener así la personalidad jurídica de la cooperativa (¡Este servicio es gratuito! ¡Este es uno de los beneficios de nuestra Ley!).
- f. Enviar a Sunacoop dentro de los 15 días hábiles siguientes, copia simple del registro de la cooperativa, indicando: dirección completa, teléfonos y nombres de los directivos principales de la cooperativa.
- g. Las cooperativas cuya actividad económica se corresponda con la prestación de algún servicio público, deben solicitar al ente correspondiente la debida autorización. ¡La Sunacoop brindará asesoría oportuna!

8. ¿Qué es un Lancero o lancera?

Es un bolivariano o bolivariana que está en disposición y capacidad para adoptar un nuevo proyecto de vida productiva y que en consecuencia:



a. Practica y promueve los valores de la tolerancia, la solidaridad, el respeto mutuo, la cooperación, la confianza, la corresponsabilidad, la constancia, la flexibilidad, la coherencia, la participación y el protagonismo. Posee actitud crítica, autorreflexiva y constructiva con capacidad para escuchar y rectificar.

b. Tiene la disposición de formarse y capacitarse a través del diálogo de saberes: aprender a aprender, aprender haciendo, aprender a ser y aprender a desaprender.

c. Está comprometido o comprometida con el proceso revolucionario bolivariano y con la defensa de la Constitución Nacional, ejerciendo sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales, respetando los derechos de los demás y asumiendo los deberes y responsabilidades que como nuevos ciudadanos o ciudadanas nos corresponde asumir.

d. Un lancero o lancera comparte sus experiencias de vida y dialoga con sus compañeros y compañeras estableciendo un intercambio de saberes que las o los impulsa a indagar e investigar en torno a su realidad cotidiana, sus razones históricas y las posibilidades de transformar sus condiciones de vida, organizarse, fortalecer sus conocimientos, sus capacidades, sus potencialidades y sus herramientas de comunicación, trabajando en conjunto con su comunidad e impulsando la participación colectiva.

e. Vive en armonía con el entorno que lo rodea, respeta la naturaleza utilizando recursos y tecnologías apropiadas a su región geográfica y su patrimonio cultural.

f. Defiende, se identifica y se compromete con el lugar que le ha brindado la posibilidad de convivir y compartir con familiares, vecinos y amigos los momentos de construcción de sueños colectivos y luchas cotidianas. Esto es lo que entendemos como sentido de pertenencia e identidad con la comunidad donde vivimos, y lo

que nos permite garantizar la construcción y defensa de la democracia participativa, la autodeterminación y la soberanía nacional.

Finalmente, hay algo que tenemos que tener siempre muy presente: Un lancero o lancera no es un becario, no es un asalariado o asalariada del gobierno, no es una trabajadora o un trabajador explotado por las grandes empresas para sobrevivir...

¡...es el pueblo organizado ejerciendo su poder!